



*"El Trabajo Humano", Carta Encíclica de su Santidad Juan Pablo II, mayo de 1981.*

No cabe duda que la importancia de una Carta Encíclica excede categóricamente el marco de un mero comentario bibliográfico. Ello es así por la sola naturaleza de todo documento Papal y éste sobre "El Trabajo Humano", producido por su Santidad Juan Pablo II, tiene una especial trascendencia por la luz que arroja sobre el problema central de las modernas sociedades industriales.

Para el ámbito temático de nuestra revista la Encíclica resulta un documento excepcional y por ello hemos encargado a uno de nuestros colabo-

radores, y especialista en el tema, la elaboración de un estudio sobre ella, que publicaremos en número posterior.

Este comentario, entonces, más que un análisis del documento es una presentación del mismo a nuestros lectores y una descripción de los aspectos temáticos que contiene.

Como es sabido, la Encíclica fue producida en el 90 aniversario de la "Rerum Novarum" para, según Juan Pablo II, "dedicar este documento al trabajo humano y, más aún, deseo dedicarlo al hombre en el vasto contexto de esa realidad que es el trabajo.

A continuación, y definiendo la preocupación de la Encíclica, el Papa manifiesta: "Celebramos el 90º aniversario de la Encíclica Rerum Novarum en vísperas de nuevos adelantos en las condiciones tecnológicas, económicas y políticas que, según muchos expertos, influirán en el mundo del trabajo y de la producción no menos de cuanto lo hizo la revolución industrial del siglo pasado. Son múltiples los factores de alcance general: la introducción generalizada de la automatización en muchos campos de la producción, el aumento del coste de la energía y de las materias básicas; la creciente toma de conciencia de la limitación del patrimonio natural y de su insoportable contaminación; la aparición en la escena política de pueblos que, tras siglos de sumisión, reclaman su legítimo puesto entre las naciones y en las decisiones internacionales. Es-

tas condiciones y exigencias nuevas harán necesaria una reorganización y revisión de las estructuras de la economía actual, así como de la distribución del trabajo. Tales cambios podrán quizás significar por desgracia, para millones de trabajadores especializados, desempleo, al menos temporal, o necesidad de nueva especialización; conllevarán muy probablemente una disminución o crecimiento menos rápido del bienestar material para los Países más desarrollados; pero podrán también proporcionar respiro y esperanza a millones de seres que viven hoy en condiciones de vergonzosa e indigna miseria. Pero la Iglesia considera deber suyo recordar siempre la dignidad y los derechos de los hombres del trabajo, denunciar las situaciones en las que se violan dichos derechos, y contribuir a orientar estos cambios para que se realice un auténtico progreso del hombre y de la sociedad".

El documento está dividido en cuatro partes precedidas por una Introducción, a manera de primera parte, en la que se realiza la explicación de sus motivos, contenidos y destinatarios.

La segunda parte se titula "El trabajo y el hombre" y está dedicada a presentar el significado y sentido del trabajo desde su consideración en el Génesis hasta su ubicación en la sociedad moderna.

En la tercera parte se trata el tema "Conflicto entre trabajo y capital en la presente fase histórica" y se analizan las relaciones de capital y trabajo bajo la interpretación marxista, de otros en-

foques ideológicos y a la luz del pensamiento de la Iglesia.

"Derechos de los hombres del trabajo" es el tema de la cuarta parte en la cual comienza situando el trabajo "en el amplio contexto del conjunto de los derechos del hombre que le son connaturales" pues "los derechos humanos que brotan del trabajo entran precisamente dentro del más amplio contexto de los derechos fundamentales de la persona". En esta parte, el documento se refiere también al salario, los problemas de empleo, el empresario, los sindicatos, el trabajo agrícola, los minusválidos y los emigrantes.

En la quinta parte la Encíclica se refiere a los "Elementos para una espiritualidad del trabajo" y analiza los siguientes aspectos: "Particular cometido de la Iglesia", "El trabajo como participación en la obra del Creador", "Cristo, el hombre del trabajo" y "El trabajo humano a la luz de la cruz y resurrección de Cristo".

La importancia y la actualidad indiscutible de la Encíclica Papal surge nítidamente del propio texto que cierra la introducción: "Si en el presente documento volvemos de nuevo sobre problemas (el problema del trabajo), sin querer por lo demás tocar todos los argumentos que a él se refieren, no es para recoger y repetir lo que ya se encuentra en las enseñanzas de la Iglesia, sino más bien para poner de relieve —quizá más de lo que se ha hecho hasta ahora— que el trabajo humano es una clave, quizá la clave esencial, de toda la cuestión social, si tratamos de verla verdaderamente desde

el punto de vista del bien del hombre. Y si la solución, o mejor, la solución gradual de la cuestión social, que se presenta de nuevo constantemente y se hace cada vez más compleja, debe buscarse en la dirección de "hacer la vida humana más humana", entonces la clave, que es el trabajo humano, adquiere una importancia fundamental y decisiva".

M. U.



"*El Movimiento Obrero y las Relaciones Laborales (Establecimiento de las Relaciones Laborales en una Economía Petrolera)*", Héctor Lucena, Edición de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo, Valencia, 1981.

El Profesor Lucena, autor de este trabajo sobre la formación de las rela-

ciones laborales en Venezuela, es Licenciado en Relaciones Industriales por la Universidad de Carabobo, perteneciendo a los egresados de la Primera Promoción, de 1967. Posteriormente obtuvo la Maestría en "Administración del Trabajo y Relaciones Laborales" en la misma Universidad, trasladándose después a Inglaterra para continuar sus estudios de especialización en relaciones laborales, inscribiéndose en la Universidad de Glasgow. Entre sus publicaciones anteriores mencionaremos: "La Participación de los Trabajadores en la Gestión Empresarial" (Valencia, 1973), "La Contratación Colectiva: Estudio y Tendencias de su Contenido" (Valencia, 1974). El Profesor Lucena ha colaborado, con diversos artículos, en la Revista "Labour and Society" del Instituto Internacional de Estudios Laborales de la OIT y en la "Revista sobre Relaciones Industriales y Laborales" de la Universidad Católica Andrés Bello, de Caracas.

La obra que presenta el Prof. Lucena forma parte de un estudio más amplio que tiene por objeto el movimiento obrero venezolano y el análisis del desarrollo de las relaciones industriales en Venezuela. *La primera parte* del Estudio General, se ocupa del establecimiento de las relaciones industriales en el sector petrolero, "por entender que es en éste donde se han dado las condiciones necesarias para su institucionalización en un período más temprano que el resto de los otros sectores". *La segunda parte* del Proyecto General, será publicada posteriormen-

te, ya que su autor viene trabajando en la misma en la actualidad.

El presente volumen centra su interés, como dijimos, en las relaciones laborales que surgen dentro del sector petrolero a partir de la década de los años veinte, cuando esta industria alcanza en el país especial relevancia, convirtiéndose en la columna vertebral de su economía y vinculándolo a nivel de mercado con los países desarrollados.

El libro está dividido en cinco capítulos. *El primero*, de carácter introductorio, expone la problemática, enfoque y conceptualización general de la obra. *En el segundo capítulo* se estudian las condiciones materiales generadas por la industria petrolera como medio o "milieu" en el cual surgirá la clase trabajadora del país y su movimiento obrero, teniéndose en cuenta las relaciones de trabajo pre-petroleras, anteriores al año 1926. *En el tercer capítulo* se analizan las consecuencias de la explotación petrolera en la estructura económico-social del país y, en especial, en la conformación de la conciencia obrera frente a una patronal foránea, que representa los intereses de las transnacionales. Se pasa revista, en este mismo capítulo, a las condiciones de trabajo de la industria, la vida en los campos petroleros, las remuneraciones y niveles de empleo, etc., estudiando finalmente las bases políticas e ideológicas que influyen en la formación del movimiento obrero, su relación de enclave con el Estado y la acción organizada de protesta. *El Capítulo cuarto* se ocupa del análisis de las políticas anti-sindicales de los go-

biernos que sucede a la larga Dictadura Gomecista: el autoritarismo del General Eleazar López Contreras, con una legislación laboral de orientación intervencionista; la transición liberal de 1941, y el intervencionismo paternalista del Presidente Medina Angarita. En este mismo capítulo se aborda el estudio de la organización del movimiento obrero petrolero, pasando revista a la aparición de los primeros sindicatos, los conflictos de 1936, las dificultades de la etapa posterior a la huelga petrolera, y la división del movimiento obrero. Finalmente, en el *quinto capítulo*, se presenta el establecimiento definitivo de las relaciones laborales (1945-1948), con el reconocimiento de los sindicatos, por vía de hecho, el inicio de la práctica de la negociación colectiva en la industria petrolera y el papel orientador de los partidos políticos en el desarrollo del movimiento obrero.

J.I.D.U.

"*El Movimiento Obrero Venezolano (1850-1944)*", Julio Godio, Editorial Ateneo de Caracas/ILDIS, Caracas, 1980.

El autor de esta nueva historia del movimiento obrero venezolano es el Dr. Julio Godio, investigador del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS). Nacido en Argentina, ha sido profesor en las Universidades Nacionales de La Plata, Buenos Aires, y Comahue (Argentina), en CEDLA-Universidad de Amsterdam



(Holanda), en el Institute of Latin American Studies de la Universidad de Glasgow (Inglaterra) y en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia (Venezuela). Julio Godio es especialista en Sociología del Trabajo y, entre otras obras, ha publicado: la "Historia del Movimiento Obrero Latinoamericano", la "Historia del Movimiento Obrero Argentino", "La Semana Trágica de enero de 1919" y otros títulos más.

En este primer volumen sobre el movimiento obrero venezolano, el autor aborda cien años de historia de la clase obrera en Venezuela, partiendo de 1850, que marca el linde clásico en América Latina, para llegar al año 1944, año clave de la institucionalización de las relaciones de trabajo en el país.

Julio Godio presenta su obra como "un estudio de aproximación" cuyo objetivo central consiste no tanto en emitir opiniones o proporcionar una interpretación nueva del desarrollo del movimiento obrero venezolano cuanto en presentar en forma ordenada una amplia documentación, que se desconocía o se hallaba dispersa, sobre la historia de la clase obrera de Venezuela.

La obra está dividida en cuatro partes fundamentales. *La primera* abarca el período 1850-1900, y en ella se analiza la difusión de las ideologías socialistas utópicas así como los preludios de la formación de la clase obrera del país. *La segunda* se ocupa de los años que van de 1900 a 1935, dominados por la figura del General Juan Vicente Gómez y el desarrollo de la industria petrolera, cuando surge el primer proletariado y comienza a conformarse la conciencia de clase en los trabajadores, expresándose en sus incipientes conatos de organización, en sus manifestaciones de protesta, en las acciones huelgarias, etc. *La tercera* etapa comprende el estudio de la eclosión obrera que se registró en el país a la muerte del General Juan Vicente Gómez, durante el período de gobierno del General Eleazar López Contreras, cuando nace la primera central obrera con el nombre de Confederación Venezolana del Trabajo (CVT) y se extiende por toda la geografía nacional la organización sindical de los trabajadores. *Finalmente, la cuarta* parte de la obra aborda el análisis de la relación del movimiento obrero con los partidos po-

líticos, ahondando en la confrontación ideológica entre los comunistas y los social-demócratas, representados por los partidos PCV (Partido Comunista de Venezuela) y el PND, último antecedente de Acción Democrática, primeros mentores de la clase obrera venezolana.

Uno de los méritos más importantes de la obra de Julio Godio reside en su decisión de incluir un primer capítulo sobre los preludios del movimiento obrero, buscando en las brumas del siglo XIX los primeros indicios de la conformación de la clase trabajadora, sustentándolos con evidencia documental. Creemos, no obstante, que todavía hay mucho por hacer a este respecto. Poco se ha estudiado el proceso de desarrollo pre-industrial que se registra a fines del siglo pasado y la importancia del desarrollo ferrocarrilero de esa época, que dio origen a un proletariado pre-petrolero casi desconocido y olvidado por los historiadores.

Un segundo mérito de la obra que presentamos al lector es su notable sustentación documental, que en algunos casos llega a alcanzar el carácter de verdadera primicia histórica, como es el caso de la publicación de las Actas del famoso Congreso Obrero de 1896.

El autor ofrece esta *aproximación histórica* a todos aquellos que se han preocupado por las raíces, el pasado y el devenir histórico de la clase trabajadora de Venezuela; en especial, a los militantes sindicales, a los políticos, los investigadores, los académicos, con

el ánimo de facilitar su ulterior reflexión y la profundización en este tema de indiscutible trascendencia para la comprensión de un pueblo, y de una nación.

J.I.D.U.



*"Los Partidos Políticos y su disputa por el control del Movimiento Sindical en Venezuela, 1936-1948"*. Steve Ellner, U.C.A.B. 1980, pp. 181.

Como es sabido, la relación del desarrollo en Venezuela del movimiento político y del movimiento sindical, sobre todo a partir de 1936, ha dado lugar a múltiples disquisiciones y opiniones. Algunos estudiosos del tema definen esa relación como de simple "pa-

ralelismo" debido a la terminación de la dictadura gomecista y el consiguiente mayor espacio de libertades que favoreció el auge de ambos movimientos; otras opiniones hablan de "conexión" entre ellos asignando un tipo de relación más estrecha y otros llegan a estimar que hubo un verdadero "impulso" dado desde el campo político para desarrollar el movimiento sindical.

La actual situación, que presenta una objetiva vinculación entre partidos políticos y organizaciones sindicales, hace que el tema tenga un particular interés pues en la investigación histórica de su génesis pueden estar muchas claves del cuadro político-sindical que vivimos hoy. Es sabido también que muchos líderes sindicales actuales, de distintas corrientes ideológicas, se han manifestado en favor de lo que llaman una "politización" del movimiento sindical, entendiendo con ello el derecho de las organizaciones obreras de preocuparse y manifestarse sobre problemas políticos que afecten a la sociedad venezolana, al tiempo que son críticos de la denominada "partidización", en cuanto sujeción de los sindicatos a los partidos. lo cual traería complejos problemas de división y mediatización en el campo sindical.

Pero, todavía más. No faltan tampoco opiniones que creen advertir en la actualidad un creciente avance del movimiento sindical en el campo político y para ello señalan el creciente peso de los sectores sindicales en las estructuras organizativas partidarias o el propio ponderable número de sindicalistas-parlamentarios.

Todo ello significa, pues, que el trabajo que comentamos estudia un tópico de especial trascendencia en los ámbitos del poder político y sindical de Venezuela que su perspectiva histórica trata desde su propio inicio.

El período estudiado es corto en términos cronológicos, pues va desde 1936 a 1948, pero quizás sea el más denso porque fue en su transcurso donde se dilucidaron muchos de los aspectos que más tarde articularían la relación político-sindical en Venezuela, y de allí surge su primer interés.

El libro de Ellner trata el tema desde el campo político, desde fuera del campo sindical, y afirma: "En lo que va de 1936 a 1948 el movimiento sindical se convirtió en un campo de batalla en donde los partidos políticos desplegaron sus rivalidades intestinas. Estas luchas invariablemente pusieron a prueba la adhesión del dirigente sindical hacia su propio partido y hacia la ideología por éste representada. Las organizaciones laborales llegaron a ligarse estrechamente a los partidos, en un grado inigualado en el resto de América Latina. Por este motivo esta obra, que se propone el estudio de la rivalidad entre AD y el Partido Comunista en el seno del trabajo organizado necesariamente investiga la relación entre los sindicatos, los partidos políticos y sus ideologías".

A partir de esta definición de objetivos, en la Introducción del trabajo se va describiendo el contenido de cada uno de los cinco capítulos que lo integran.



El primer capítulo suministra el fundamento para la comparación de las tendencias adeca y comunista al desglosar la historia inaugural de la izquierda venezolana anterior a 1936. En el segundo se examinan los procesos dentro del movimiento laboral y en el escenario internacional a partir de 1936.

El capítulo tercero abarca los años 1937-1945 y analiza el conflicto entre el Partido Comunista Venezolano y Acción Democrática en tres frentes: las diferencias políticas, las diferencias ideológicas y la lucha por el control de los sindicatos. El cuarto cubre los 3 años siguientes al derrocamiento de Medina Angarita, período en el cual el número de sindicatos y de trabajadores a ellos afiliados alcanzó niveles nunca vistos, por lo que el autor analiza el papel del Ministerio del Trabajo en la promoción de las fuerzas sindicales de AD.

El último capítulo está dedicado al "fraccionalismo" que sobrepesó en el

movimiento comunista a lo largo de los años cuarenta y entrabó seriamente sus actividades en el frente laboral.

Este análisis histórico, realizado con ponderación y abundancia de datos, contribuye al conocimiento más acabado del período 1936-1948 en una de sus dimensiones claves como lo es el debate ideológico planteado al interior de las corrientes políticas más importantes de esa etapa y su repercusión en el creciente movimiento sindical, todo lo cual es más que suficiente para rodear de interés a este libro.

Pero, más aún, el trabajo ofrece algunas conclusiones que exceden ese campo temático y se proyectan todavía más a la actualidad como lo es, por ejemplo, la afirmación del autor de que "el período del frente popular suministra paralelismos importantes respecto de las actuales relaciones que se dan entre las izquierdas" y a la que coloca como el "postulado fundamental de este trabajo".

M.U.